

LA TRIBUNA

ÓRGANO DEL ATENEO ESCOLAR.

Periódico literario, científico, artístico, de noticias é intereses generales.

Añuncios y comunicados á precios convencionales.

Dirección, Redacción y Administración:

Arco-Agüero, 5, bajo.

Precios de Suscripción:

A los socios del Ateneo, gratis.
A los demás, un mes, 25 cts.

Pago adelantado.

DESPRECIO Y GRATITUD

AL PÚBLICO

Hoy el Ateneo Escolar es una Sociedad pobre, desamparada por aquellos que más debieran protegerla, por aquellos cuyos cargos requieren la obligación moral de apoyada y poner al servicio de la clase escolar todo lo que estuviera á su alcance, para hacer que dicha Sociedad floreciera y llegara á la cúspide de sus nobles y altas aspiraciones.

No ocurre así, aquellos nos miran mal, sufren cuando damos un paso más por el pedregoso campo de la ciencia y la cultura, gozan cuando ven que no está la *Sociedad* ocupando el lugar que por sí le pertenece, y coadyuvan á que ésta se hunda; pero ignorando que sus escombros caerán sobre el poco celo y ninguna protección que demuestran hacia nosotros.

Al que éstas líneas escribe, jamás le ha gustado atacar por la

espalda, herir (como otros) con el sangriento y abominable puñal de la venganza, y hago esta observación por temor de que se pudiera dar torcida interpretación á mis palabras.

Y como soy franco, diré que á quien me refiero es al «Claustro de Profesores del Instituto de Badajoz» y muy principalmente, á su *desconsiderado* Director.

Y una vez hecha esta aclaración y sobre base sólida y segura, daré á conocer á mis queridos lectores los motivos en que me fundo para dirigir cargos á dicho Profesorado.

Quando se fundó el Ateneo, saludamos en forma á todos los Sres. Catedráticos; y estos no se dignaron ni siquiera contestarnos, olvidando los principios más elementales de la cortesía y buenas formas.

Tengo que hacer constar, como un deber de conciencia, que está exento de cargos el ilustrado y docto profesor D. Francisco Franco y Lozano, que en aquel entonces tenían la suerte los es-

tudiantes de tenerlo como Director.

Solicitamos de dicho señor un local en el Instituto y al momento nos fué concedido. Nos apoyó en todo lo que le fué posible y todos los que formamos el Ateneo, lo estimamos en lo que vale y lo distinguimos como se merece.

No sabemos porque dicho local nos fué denegado y tuvimos que recurrir más tarde á nuestro inolvidable amigo el Director de la Escuela Normal, D. Eugenio Casado, el cual, cumpliendo con el deber moral que le imponía su cargo, nos concedió el local que hasta ahora hemos ocupado.

Cuando cumplió un aniversario, de su fundación, pedimos al Director del Instituto Sr. Nombela, el Paraninfo, con objeto de celebrar una velada, por considerarlo el local más oportuno al efecto.

No solo nos fué negado, sino que á pesar de la atenta invitación dirigida al Claustro, no se dignaron ni asistir.

Hoy pide dicho local el «Ateneo de Carrera» y le es concedido.

Nosotros, por desgracia, no podíamos celebrar una velada con lujo. Ellos, por fortuna, pueden hacerlo, de donde se deduce que el Director del Instituto, se deja llevar por el lujo y la fantasía, y lejos de estimularnos, desprecia el trabajo y la humildad que á la noble clase escolar caracteriza.

Por traslado del Sr. Casado, se

hizo cargo de la Escuela, el Director del Instituto, y al momento dió orden terminante á los conserjes, que no nos dejaran ni aún pisar siquiera el escalón de la puerta de la Normal. (palabras gráficas.)

Creemos que hubiera cumplido mejor molestándose en escribir un B. L. M. á nuestro Presidente y no de la forma tan poco correcta que lo ha hecho.

Denegado este local, ¿á quién íbamos á pedir protección?

Surgió en nosotros la feliz idea de solicitarlo al digno Alcalde-Presidente del Ayuntamiento, D. Ignacio Santos Redondo, y como es hombre amante de la enseñanza, que la regula con el estímulo, nos llevó á la Escuela de Artes y Oficios á que eligiéramos el local que mejor nos pareciese.

Por eso, yo en nombre del Ateneo, doy á conocer al Alcalde nuestra eterna gratitud, y el mayor desprecio al Profesorado.

F. P.

CRÓNICA CIENTÍFICA

Automóviles eléctricos

Es evidente que de poco tiempo hasta ahora se vienen perfeccionando y aumentando, los automóviles, de una manera asombrosa y es notable ya el número de ellos, en las grandes ciudades llegando á ser hoy el automovilismo el sport de moda donde se

disputan carreras y premios los más distinguidos chaffeurs.

Sin embargo, el automóvil no ha llegado al límite de su perfección; el día en que se verifique, la sociedad estará siempre agradecida de aquellos que han dedicado sus energías á conseguirlo.

Para que los automóviles eléctricos sean verdaderamente prácticos, es preciso disminuir grandemente, el peso de los acumuladores, y que estos almacenen energía suficiente para no tener que volver á cargarlos, hasta que se haya recorrido cierto número de kilómetros. Hay automóviles que tienen un motor especial consistente en dos placas enrolladas é inducidas que pueden, sin producir el acoplamiento de los acumuladores, modificar la velocidad de la marcha; este aparato pesa 90 kilogramos y desarrolla una fuerza de 8 caballos.

Los acumuladores de Contal son también, mas prácticos y más juzpeccionales que los generalmente conocidos; constan de un elemento de 21 placas, pesa 13'100 kilogramos y tiene una capacidad de 174 amperes horas, lo que corresponde á una energía de 29'3 Watshoras por kilogramos.

El día que estos automóviles se generalicen, podremos por terreno llano, y gastando poquísima energía, recorrer 20 kilómetros por hora.

E. G. O.

A T I

Aunque quisiera olvidarte
No podría ni un momento,
Pues algo por tí yo siento
Que no lograría explicarte,
Algo que en mí hace adorarte
Con locura y frenesí,
Algo que pensar en tí
Me hace con tenaz empeño,
Algo que me roba el sueño,
Algo que jamás sentí.

Este algo tan singular
Que embarga todo mi ser,
Que no acierto á comprender
Ni me es posible explicar,
Que no logro desechar
Por un instanté siquiera;
Es la expresión verdadera
Del cariño delirante
Ciego, febril y anhelante
De mi alma, que te venera.

ANTONIO SALCEDO.

(*Hamlet*)

Parece tu amante
Tu casa rondando;
La mariposilla que en vuelo ligero
La luz va buscando.

Cuando yo me muera
Antes de enterrarme;
Esparce en mi caja toditas tus flores
Que quiero llevarme.

Yo se que no tengo
Completo mi juicio,
Pues me han vuelto loco tus ojos preciosos)
Tus ojos divinos.

ABEN-AIRE.

A MI QUERIDO PADRE

A ti solo te venero
 Porque siempre he conocido,
 Que mi mejor compañero
 Y mi amigo verdadero
 Lo eres tú, padre querido.

Seguí siempre tu consejo
 Conociendo tu cariño
 Y de tu amor el reflejo,
 Por eso he llegado á viejo,
 Siendo como soy un niño.

Por eso en mi corazón
 Tus enseñanzas prendieron
 Y hoy conoce mi razón;
 Son dignos de compasión
 Los que aún niños te perdieron.

Tu nombre jamás manchado
 Por blasón mi pecho anida,
 Y por tu ejemplo guiado
 Seré siempre un hombre honrado
 Aún á costa de mi vida.

Solo quisiera alcanzar
 Por si sin hijos muriera,
 Tu nombre inmortalizar,
 Que el hombre ha de terminar,
 Pero queda su bandera.

A tu madre idolatrabas,
 Que, cual tu á mi te quería
 Y á la par que la adorabas,
 Desde luego me enseñabas
 A que adorase la mía.

Tu padre llevó la muerte
 Cuando eras pequeño. Y Dios
 Ante desgracia tan fuerte,
 Te dió una madre por suerte
 Que supo hacer de los dos.

No te extrañe, pues, así
 Que al adorar á tu madre,
 Con tan ciego frenesí
 Me estés enseñando á mí,
 Que idolatre yo á mi padre.

Militar fué tu carrera
 Y desde niño luchando
 Por tu patria y tu bandera
 Diste prueba verdadera
 De aptitudes para el mando.

Dos heridas que sufriste,
 Honor á tu vida dan
 Cuando curado te vistes,
 A la lucha te volvistes
 Muy joven y capitán.

A tu palabra formal
 Si á comendante llegastes,
 Siempre á tu patria leal;
 En aras de tu ideal
 Todo lo sacrificastes.

Más no te cause aflicción
 Pues no son males prolijos;
 Que si antes un batallón,
 Mandas hoy la división
 Que componen tus seis hijos.

M. O.-ZABALA GRAGERA.
 (Aben-Aire).

CHARADA

Dicen que un tipo *tercera*
 Habla en contra de mi *todo*
 Que *primera dos* los cabos
 Y de *rabia* muerda el *codo*.

FERNANDO PINNA.

"LA ETERNA EQUIVOCACIÓN."

En noche triste, nublada
aprisa y con inquietud
transidos por brisa helada,
por foresta desolada
van el vicio y la virtud.

Por azaroso destino,
á la vez van á implorar
un descanso en su camino
á un castillo bizantino
que se eleva junto á el mar.

Percíbese ya el rumor
de la alegre festival,
que da en alhago al señor
con magnífico esplendor
la altiva mansión feudal.

Las voces de los viajeros
que gritan desde el rastrillo,
coronan pronto de arqueros
y curiosos caballeros
las almenas del castillo.

El vicio, hospitalidad
pide con voz altanera,
la virtud, con humildad
invoca á la caridad
de la cual es mensajera....

Baja el puente: es acogido
el viciop con prontitud...
pues casi siempre ha ocurrido
que á la altura no han subido
los gritos de la virtud.

Confusa al verse ultrajada,
parte de allí con pesar,
marcha sola, abandonada
por la playa acantilada
rugiendo á sus pies el mar.

Entra el vicio en la mansión
que rebosa de alegría,
y al punto la diversión
se convierte en confusión
y el noble obsequio en orgía.

Siempre ladino y triunfante
presta vida á lazo artero
y una daga penetrante
hiende el pecho palpitante
de un ilustre caballero.

En tanto amenazador
ruge fuera el vendaval
que lleva el triste rumor
del final desgarrador
de la alegre festival.

LUIS SALCEDO.

CHARADA.-SEMBLANZA

En una primera tercia
Tallada artísticamente
Y en postura negligente
Revelando su indolencia
Medita con gran prudencia
De esta charada mi todo,
Cual sería mejor modo
De volver al ministerio
Sin emplear mucho misterio
O arrastrarse por el lodo

No segunda la manera
De poderlo conseguir
Haciéndole esto sufrir
Contrariedad verdadera.
Pues que mi todo quisiera
A toda costa lograr
Poder otra vez mandar
Por ser un medio precioso
De realizar su negocio
Sin tener que trabajar

ANTONIO SALCEDO.

UN ATENEO.

Invitados por un atento B. L. M. del Sr. Muriel, Presidente del mismo, asistimos gustosos y satisfechos á su sesión inaugural.

El solemne acto, tuvo lugar en el Paraninfo del Instituto.

La concurrencia era escogidísima, y tenían digna representación la cultura y la belleza.

A los acordes deleitosos de la orquesta dirigida por D. Saturnino López, ocupa la Presidencia el Obispo de esta Diócesis, señor Torrijos, á su diestra el digno Gobernador civil, y á su izquierda el Coronel de Castilla en representación del Gobernador militar de la Plaza.

Abierta la sesión por el Presidente, concede la palabra al señor Muriel, quien con frases elocuentes, llenas de modestia, dá las gracias á los señores que componen el Ateneo, y expresa con palabras cariñosas su profundo agradecimiento.

En nombre de la Sociedad, saluda á las elegantes y distinguidas damas que con su belleza contribuían á prestar realce al acto.

Saluda también á las autoridades, corporaciones y sociedades, de dentro y fuera de la Capital, y á la prensa.

Expresa que el Ateneo, prestará apoyo al problema obrero, el que hay que resolver por medio de la paz y la armonía, y no con sangre y días de luto para nuestro pueblo.

Añade que el Ateneo abrirá cátedras, donde la juventud estudiosa desenvuelva su inteligencia, y se aparte del derrotero criminoso del vicio y otras justas y acertadas consideraciones que no mencionamos por no abusar de la inteligencia de los benévololectores, y porque es corto el espacio de que disponemos.

El Sr. Díaz Macías lee un sentencioso y profundo soneto de D. Manuel Barriga Soto. El señor Fernández de Molina, una bonita composición titulada Verdad, Bien y Belleza, poesía que encierra serio aprendizaje. El señor López Moreno, leyó correctamente dos sonetos magistrales debidos á la gallarda pluma de don Antonio Arqueros. El Sr. Jiménez, un sensato y razonado discurso de D. José del Solar. El señor López Moreno, un soneto de D. Rafael Lapuente, en el cual ponía de relieve y de manera correcta el carácter español, y los Sres. Díaz Macías y Teixeira, bonitas poesías, y originales.

El Alcalde Sr. Santos, hizo uso de la palabra, para saludar en primer término á las damas, y exponer al Ateneo, que se asocia de todo corazón á los nobles y altos fines que éste persigue, como particular y como Alcalde.

Dice que al entrar en el Paraninfo no ha podido menos de recordar un Ateneo de Escolares que tuvo la honra de presidir, y recomienda á los socios que sigan con fe y entusiasmo la senda

emprendida. (Al terminar fué muy aplaudido).

Después hizo uso de la palabra el Gobernador civil, Sr. López Oyarzábal, quien dedica á las damas un afectuoso y cortés saludo recamado con perlas de elocuencia.

Expone que no tiene cualidades para tomar parte en estas lides de la inteligencia; pero que se siente estimulado al recordar que habla en un centro que ha de esparcir la cultura en nuestro pueblo, y por sus merecimientos ha de hacerse acreedor á la estimación pública.

Manifiesta que tratándose de la inauguración de un Ateneo científico y literario, es forzoso recordar la inmortal figura de nuestro ilustre paisano Moreno Nieto, cuyo recuerdo vá unida á la vida del Ateneo de Madrid. Dice que Moreno Nieto fué un verdadero mártir de la ciencia, que es lo más sublime que existe que el mártir por defender la patria le impulsa el deseo natural de figurar de una manera honrosa en los anales de la Historia.

Al mártir cristiano (dice) le mueve la esperanza de hallar en la otra vida, recompensa á sus dolores.

Al mártir político, porque va unido á su sacrificio el afán de notoriedad, y las satisfacciones que vendrán á la postre si triunfa su ideal; pero el verdadero mártir de esta Sociedad, es el mártir de la ciencia, mártir desinteresado, envuelto en la obs-

curidad, indiferencia é incertidumbre.

Con frases elocuentísimas y llenas de preciosas imágenes, describe lo que en su sentir debe ser un Ateneo, y lo que importa para la cultura pública que dicha Sociedad arraigue en nuestro pueblo.

Aconseja con frases razonadas y profundas la armonía en dicho Centro, pues estima que la tolerancia, libertad, y la unión pueden ir íntimamente unidas.

El distinguido orador arrancó al final justos aplausos, en proporción á la brillante labor por él desarrollada.

En representación de la autoridad militar, habló el coronel Sr. Recio, y con breves palabras dió á conocer su simpatía hacia el Ateneo.

El Sr. Obispo de la Diócesis, hizo el resumen y declara que dan inaugurados los trabajos en dicho Centro.

Creemos inútil manifestar que el acto resultó lucidísimo, cosa que se esperaba por la calidad de las personas que dicha fiesta organizaron.

FERNANDO PINZA.

SEMBLANZA

Una ligera semblanza

Dedicarte prometí

Y hoy la palabra que di

Cumplo con desconfianza

Pues no abrigo la esperanza

De que agrade como está

Mas remedio no lo hay ya
 Pues la tengo concluida
 Y otra igual no haré mi vida
 Por consiguiente alla va

Eres joven v delgado,
 De regular estatura,
 De simpática figura,
 De talento despejado;
 Eres de honradez dechado,
 Gran filósofo pensando,
 Un prodigio calculando
 Y de la amistad modelo,
 Este es tu retrato al vuelo
 Querido amigo

Mi palabra te he cumplido,
 Por tanto tranquilo quedo,
 Aunque bien no haya salido
 Como la hubiera querido
 Tu amigo

ANTONIO SALCEDO.

NOTICIAS.

Hacemos constar que la semblanza publicada en el número anterior, original de D. Fernando Pinna, fué objeto de transformaciones antes de su publicación pues es lo cierto, que la última quarteta fué obra de D. Antonio Salcedo con el único objeto de dar una broma á dicho señor.

Sr. Alcalde: algunos *zulis* á la hora de paseo en la calle de San Juan hacen insoportable la estancia en ella por sus *botaratadas*.

Estamos seguros que nos ha de atender.

Se compran y venden fincas.
 Rio, 20, darán razón

ESTRAGOS DE CUPIDO

Telegramas urgentes remitidos por
 F. P. C.

En la calle Cansado, se encuentra *idem*, joven militar, por cruel oposición de los *papás* de la Dulcinea.

¡Que se ablanden los émulos de Weyler!

Háblase de disgustos futura boda, ocasionados por decreto reciente.

Por fin se unieron en lazo indisoluble, un joven abogado y una señorita muy conocida en esta capital.

La novia *lucia* un lujoso *toilette*, y adora á su amante á *ca-rri-ll*o lleno.

Geroglífico por P.

SU • EL

RA KMA

Solución á la charada-semblanza, por F. Pinna.

AZCÁRRAGA